

"Uno no puede defender algo así": Presidente Boric y su cambio de postura frente a Venezuela

» "Toda nuestra generación vio con mucha esperanza y entusiasmo el chavismo en 1998", dijo el Mandatario en entrevista con *El País*.

El Presidente Gabriel Boric explicó su reciente cambio de postura respecto al gobierno venezolano, marcando una distancia clara con visiones más optimistas que él mismo y otros sectores de la izquierda habían tenido sobre el chavismo en el pasado.

En una entrevista con el diario *El País*, Boric señaló que si bien en los años iniciales del chavismo había esperanza por los posibles cambios que podría traer, su evaluación actual es radicalmente distinta.

"Toda nuestra generación vio con mucha esperanza y entusiasmo el chavismo en 1998. También la integración latinoamericana que promovía Chávez más allá de los excesos retóricos, alguien que se parara firme frente a Estados Unidos", explicó el Mandatario.

"Pero después nos dimos cuenta de que no había habido una transformación económica sustantiva dentro de la misma Venezuela, que se había generando una gran corrupción, que los niveles de pobreza eran radicales y que se habían conculado todas las libertades con las que uno puede distinguir una democracia", continuó.

Imposible de defender

"Hay muchos motivos, teóricos e ideológicos, pero para mí lo más significativo es el exodo: un país del cual escapan más de siete millones de personas... uno no puede defender algo así", afirmó al referirse a la cri-



"Yo puedo tener discursos incendiarios, encontrar antagonistas, prometer cualquier cosa, pero si la calidad de la vida no mejora, es irrelevante", sentencia Boric

sis migratoria y humanitaria en Venezuela.

El Mandatario agregó que la forma en que el gobierno de Nicolás Maduro se ha mantenido en el poder -"de la manera más ilegítima y sin ningún tipo de pudor"- lo llevó a concluir que se trata de una dictadura, en contraste con la visión de integración latinoamericana que promovió Hugo Chávez en 1998.

Además, Boric abordó la intervención militar de Estados Unidos en Venezuela, advirtiendo que permitir que un país extranjero "pretenda ejercer control directo sobre el territorio venezolano" sería un precedente peligroso para la estabilidad regional y global.

La derrota eleccionaria y autocrítica

Respecto al holgado triunfo de José Antonio Kast en las elecciones presidenciales y su posición respecto a que los errores del gobierno le pasaron la cuenta a la carrera de Jeannette Jara, Boric fue claro.

"No, no creo que haya alguien a quien culpar. Esto no es un derribo. Es importante que exista una revisión, porque la disputa por la hegemonía no es estática. Si la izquierda deja de reflexionar sobre sí misma, sobre lo que pretende representar, evidentemente está muerta. Pero creo que es un error desmarcarse y renegar de lo obrado".

Agregó que "a mí no me gus-

ta hablar de mi legado. Yo no estoy preocupado de qué se dice del legado de Boric ni de hablar de mí mismo en tercera persona. Me parece de muy mal gusto. Nosotros recibimos un país quebrado en diferentes dimensiones, particularmente en su animus societas, y entregamos un país en forma. Recuperamos la confianza en nosotros como país, en nuestros procesos institucionales. Se demostró que Chile resuelve sus problemas a través de la democracia, que a través de la política es posible llegar a acuerdos que mejoren la calidad de vida de las personas. Ese es un legado importante. Chile es un país en forma, con muchos problemas, con muchas dificul-

tades, después de haber estado en una cornisa tras una crisis social muy, muy dura".

"Nuestro gobierno, siendo minoría parlamentaria, logró transformaciones, pero menos heroicas que las que habían despertado el ánimo de cierto sector de la población. Ante la frustración con un proyecto muy transformador surge una demanda por orden que está vinculada a hechos reales. La delincuencia y el fenómeno migratorio son muy reales en Chile", describe.

El real sentido de la política

Acerca de la reflexión que le deja todo lo anterior, el Mandatario señala que "la política democrática no es de heroísmo, sino de consistencia, responsabilidad y transformación real de las condiciones de vida de la gente. Yo puedo tener discursos incendiarios, encontrar antagonistas, prometer cualquier cosa, pero si la calidad de la vida no mejora, es irrelevante".

Consultado acerca de que si la victoria de la derecha podría suponer un retroceso en políticas públicas, Boric responde que "sería muy difícil, si no imposible, que un gobierno le quite a la gente los derechos adquiridos después de mucho tiempo de lucha. La gente no lo permitiría. Las mujeres, la sociedad en general, no permitirían un retroceso en el aborto en las tres causales por ningún motivo, o la pensión garantizada universal. Y en salud mental es lo mismo".

Publimetro